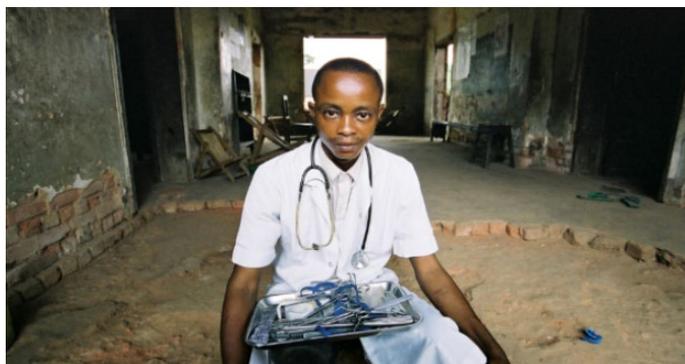


Rincón Médico

Diez amenazas a la salud mundial en 2018 - OMS

Dra. Luz Elena Navares Moreno

Si en 2017 se suscitaron varias emergencias causadas por conflictos, catástrofes naturales o brotes de enfermedades, 2018 podría ser aún peor debido a la falta de preparación, prevención y respuesta a tiempo. En el presente año, la Organización Mundial de la Salud continúa haciendo frente a los brotes de enfermedades y a otras emergencias de salud pública en todo el mundo. No obstante, no dispone de fondos suficientes para llevar a cabo sus actividades, y las necesidades continúan en aumento. Probablemente, estas son sólo algunas de las amenazas para la salud mundial que deberemos enfrentar. Muchas de estas crisis podrían evitarse por completo y, a menudo, son producto de la actividad humana.



La salud en los conflictos

Los conflictos siguen asolando los sistemas de salud de todo el mundo, desde Yemen hasta Ucrania, desde Sudán del Sur hasta la República Democrática del Congo. Los centros de salud, el personal sanitario y las infraestructuras esenciales son cada vez más el blanco de las partes combatientes. En muchos de estos lugares son más las muertes por enfermedades que se podrían prevenir y tratar o por enfermedades crónicas que las causadas por balas y bombas. A menudo el personal humanitario, que trata de suministrar alimentos, agua y medicamentos que salvan vidas, no puede acceder a las personas que los necesitan desesperadamente. Los ataques químicos y biológicos representan también un riesgo significativo en los conflictos armados.

Gripe pandémica

Cada año la OMS recomienda virus candidatos para vacunas a fin de proteger a la población de todo el mundo contra la gripe estacional. Más de 150 instituciones de salud pública de 110 países colaboran en la vigilancia y respuestas mundiales. Pero no hay nada que podamos predecir en relación con la gripe, ni siquiera cómo y cuándo aparecerá la próxima pandemia.

Cólera

Más de 2000 años después de la primera referencia documental de la bacteria *Vibrio cholerae* en un texto de Hipócrates, este patógeno continúa causando infecciones en todo el mundo. A pesar de que se puede prevenir y tratar fácilmente, el cólera mata anualmente a cerca de 100,000 personas en comunidades que sufren también el azote de la pobreza y los conflictos armados. En 2017 se utilizaron vacunas anticólicas orales para proteger a 4,4 millones de personas en nueve países; en 2018 la OMS prestará apoyo a campañas similares, paralelamente a las campañas que promueven el acceso al agua potable, el saneamiento y la mejora de la higiene.

Difteria

Gracias al uso generalizado de la vacuna antidiftérica en los programas sistemáticos de inmunización se ha conseguido eliminar de la mayor parte del mundo esta enfermedad infecciosa que afecta las vías respiratorias. Sin embargo, la difteria está resurgiendo de forma alarmante en países que sufren deficiencias significativas en la prestación de atención sanitaria. Venezuela, Indonesia, Yemen y Bangladesh (Cox's Bazar) notificaron brotes de difteria en 2017 y solicitaron a la OMS ayuda en las operaciones de respuesta, orientación técnica, medicamentos y vacunas contra la enfermedad.

Paludismo

La OMS ha estimado que, cada año, se registran más de 200 millones de casos de paludismo en el mundo y que esta enfermedad transmitida por mosquitos causa más de 400,000 defunciones. Alrededor del 90% de la mortalidad se registra en el África subsahariana, mientras que el resto se distribuye entre Asia Sudoriental, América del Sur, el Pacífico Occidental y el Mediterráneo Oriental.

Catástrofes naturales

Las catástrofes causadas por fenómenos naturales como las inundaciones, los huracanes, los terremotos y los deslizamientos de tierra causan un inmenso sufrimiento y tienen consecuencias sanitarias de gran alcance para millones de personas. En 2017 los huracanes Harvey, Irma y María produjeron una destrucción masiva en el Caribe y los Estados Unidos, los monzones azotaron duramente a más de 40 millones de personas en Bangladesh, la India y Nepal, y tras los devastadores corrimientos de tierra registrados en Sierra Leona, se alertó de la posibilidad de que apareciera un brote de cólera. La inseguridad alimentaria y la malnutrición causada por las sequías suelen dar lugar a brotes de enfermedades, mientras que las olas de calor provocan aumentos de mortalidad, especialmente entre los ancianos.

Meningitis

Una nueva cepa virulenta de meningitis meningocócica C está circulando a lo largo del cinturón africano de la meningitis, amenazando a 26 países en una situación de escasez aguda de vacuna anti-meningocócica en el mundo. Hay un riesgo peligrosamente elevado de que se produzca una epidemia a gran escala que podría afectar a más de 34 millones de

personas. La meningitis C mata a más del 10% de los infectados. Los supervivientes suelen sufrir graves secuelas neurológicas. La OMS y sus asociados financian el mantenimiento de una reserva mundial de emergencia que alberga 2,5 millones de vacunas contra la meningitis C. Sin embargo, en 2019 se necesitarán 10 millones de dosis adicionales para evitar una gran epidemia.

Fiebre amarilla

Hace un siglo, la fiebre amarilla era una enfermedad aterradora que diezaba a las poblaciones y destruía las economías. Las campañas masivas de vacunación han reducido drásticamente el número de casos en todo el mundo, pero a principios de los 2000 se produjo un resurgimiento de esta enfermedad hemorrágica aguda de origen vírico en África y en las Américas, y el riesgo se considera muy alto en 40 países. En 2016, los brotes de la enfermedad registrados en Angola y la República Democrática del Congo se lograron contener gracias a campañas masivas en que se vacunó a 30 millones de personas. En 2018, Nigeria y Brasil enfrentaron grandes brotes que amenazaron las áreas urbanas. Hay otras fiebres hemorrágicas de origen vírico que es necesario controlar: las enfermedades por los virus del Ébola y de Marburgo, la fiebre hemorrágica de Crimea y el Congo, la fiebre del Valle del Rift, la fiebre de Lassa, las infecciones por hantavirus y el dengue.

Malnutrición

El 45% de las defunciones de menores de 5 años que se producen en el mundo están relacionadas con la desnutrición. La OMS ha elaborado kits para niños malnutridos con complicaciones médicas. La escasez de alimentos seguirá siendo un grave problema en muchas partes del mundo. Ejemplo: en Cuerno de África se prevé que, este año, 1,1 millones de niños menores de 5 años sufrirán desnutrición y que la mitad de la población deberá hacer frente a una grave inseguridad alimentaria.

Intoxicación alimentaria

Cada año, 600 millones de personas — casi una de cada 10 personas — sufren intoxicaciones alimentarias en el mundo y 420,000 fallecen por esta causa. Sudáfrica lucha actualmente contra el mayor brote de listeriosis registrado hasta el momento. En 2017 un brote de salmonelosis obligó a retirar lotes contaminados de leche maternizada de una marca francesa en más de 80 países y territorios de todo el mundo.

En 2018, la OMS continuará su política de «no pecar por omisión» en su respuesta a las emergencias, sabiendo que los brotes son inevitables, pero que las epidemias se pueden prevenir.

Referencia: <http://www.who.int/features/2018/10-threats-global-health/es/>